

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-COB-alista-la-gran-marcha-sobre-La-Paz-par-recuperar-el-petroleo-de-Bolivia-en-manos-de-Repsol-y-las-otras-multinacionales>

La COB alista la gran marcha sobre La Paz par recuperar el petróleo de Bolivia en manos de Repsol y las otras multinacionales.

Date de mise en ligne : mercredi 12 mai 2004

- Les Cousins - Bolivie -

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Por Econoticiasbolivia.com.

La Paz 11 de mayo del 2004.-

En un nuevo hito de la rebelión de los pobres, la Central Obrera Boliviana (COB) instó hoy a sus afiliados a marchar sobre la ciudad de La Paz, la sede de gobierno, para reconquistar la propiedad sobre el gas y el petróleo y lograr el derecho al pan, al trabajo y la dignidad. Vienen de todas partes.

"Es la marcha por la vida, es la marcha por Bolivia", dijo el líder de la COB, Jaime Solares al convocar a "la Marcha por la recuperación de los Hidrocarburos, la Dignidad y Soberanía Nacional", que partirá este jueves desde la localidad altiplánica de Patacamaya, a casi 100 kilómetros de la ciudad de La Paz.

La caminata será protagonizada por todos los sectores laborales y sociales que luchan por acabar con el neoliberalismo y por la nacionalización del gas y el petróleo. "Serán miles de trabajadores, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, los que vendrán a La Paz", aseguró Solares.

Diversos reportes ya dan cuenta que los sindicatos y organizaciones populares han comenzado a enviar a Patacamaya, el lugar de concentración, a sus destacamentos de obreros, maestros, campesinos, estudiantes, jubilados y desempleados, entre otros.

VIENEN DE TODAS PARTES

Los marchistas vienen de todas partes. Desde el extremo norte del país, en Trinidad, la capital del departamento oriental del Beni, en la frontera con Brasil, se informó que una delegación de maestros urbanos, de profesores rurales, de camineros y salubristas ya se puso en camino. Lo mismo que otro destacamento de maestros y campesinos que vienen desde Tarija, en el extremo sur del país, en la frontera con la Argentina.

Otros marchistas vienen de las minas. Los informes dicen que en el distrito minero de Siglo XX, asambleas de maestros rurales, de campesinos y mineros han instruido la caminata hacia La Paz. En asamblea, los maestros rurales del norte de Potosí han elegido a 70 comisionados que irán a la sede de gobierno para exigir la inmediata atención a las demandas de la COB y del sector.

De Cochabamba, en el centro del país, otra delegación de la Central Obrera Departamental (COD) ya trepa hacia el Altiplano con la misma consigna que anima a los trabajadores de Santa Cruz, a los maestros y campesinos de Chuquisaca. Incluso los trabajadores y maestros de El Alto, ciudad ubicada a 12 kilómetros de La Paz, se alistan a partir hacia Patacamaya, para de ahí volver marchando hacia La Paz.

MÁS PRESIÓN SOBRE MESA

Con el empuje de los marchistas, la COB confía en redoblar la creciente presión que ejerce sobre el endeble e improvisado gobierno del neoliberal Carlos Mesa, que afronta una oleada de manifestaciones callejeras, la paralización de labores en los sectores de Educación, Salud y Caminos, además de huelgas de hambre en las ciudades y amagos de bloqueos en algunas de las carreteras del altiplano y los valles.

Con la movilización de masas, la COB pretende también arrinconar a los grupos militares que pretenderían consumar un golpe de Estado, para evitar su juzgamiento en los tribunales civiles por los crímenes cometidos

durante las masacres de febrero y octubre del 2003.

"Con la movilización, con la huelga general y el bloqueo de caminos podremos derrotar al neoliberalismo, a las transnacionales y al golpismo", aseguró Solares, que nuevamente enfrenta una arremetida de los sindicalistas del gubernamental Movimiento al Socialismo (MAS) del diputado cocalero Evo Morales, convertido ya en el mejor aliado del Presidente Mesa.

EL MEJOR ALIADO DE MESA

En la víspera, una reunión de emergencia de la Federación de Mineros, que había sido convocada para analizar la situación de las tres minas ocupadas la semana pasada por los cooperativistas, fue aprovechada por los dirigentes del MAS para exigir la salida de Solares de la COB, al que creen culpable del enfrentamiento con el gobierno.

Los dirigentes del MAS acusaron a Solares de haber promovido la consigna de ocupar las minas de propiedad del ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, planteamiento que ha comenzado a ser ejecutado por los cooperativistas mineros, que son ex trabajadores de la extinta Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), pero no así por los propios trabajadores asalariados y sindicalizados, que han sido despojados de su fuente de trabajo.

Sin embargo, la exigencia de los sindicalistas del MAS fue rechazada por otros dirigentes de la Federación de Mineros, aunque la última palabra sobre este tema está en manos de un próximo ampliado de la COB, donde posiblemente aflorarán otra vez la disputa entre los que se oponen al gobierno neoliberal de Mesa y quienes lo respaldan.

Hasta ahora, los "masistas", que controlan varios sindicatos, federaciones y centrales obreras departamentales, como la de El Alto, han boicoteado la lucha de la COB y han impedido que las bases organizadas participen de las movilizaciones y la huelga. Los partidarios de Morales quieren que los sindicatos y movimientos sociales suspendan las protestas y canalicen su malestar a través de la vía electoral para llevar al cocalero a la silla presidencial el 2007.

Esta conducta, sin embargo, es cada vez más cuestionada por los sindicalistas revolucionarios y sectores radicalizados, los que han comenzado a rebasar a las direcciones conciliadoras.

LA LUCHA INDÍGENA

En la lucha por la nacionalización del gas también cobran importancia las acciones que emprenden los indígenas y campesinos del oriente del país. Este domingo, un ampliado celebrado en la localidad de Santa Rosa del Sara que contó con la participación de más de 70 organizaciones campesinas, determinó dar plazo hasta el miércoles para que el gobierno atienda las demandas del Bloque Oriente.

De no ser así, el ampliado determinó ocupar físicamente los pozos petroleros del norte de Santa Cruz, hacia donde se dirigen marchando a pie casi medio millar de indígenas.

Los marchistas no han logrado que el gobierno atienda favorablemente sus peticiones.